

PROBABLES CORRELACIONES RACIALES Y CULTURALES DE UNA SERIE DE CRANEOS DE SAN BLAS (Prov. de Bs. As.)

Por JOSEFA PATTI DE MARTINEZ SOLER

Entre las colecciones consideradas por Bórmida en su trabajo titulado 'Los antiguos Patagones'¹, figuran 17 cráneos de la zona de San Blas que creemos pueden ser objeto de un estudio más detallado con el fin de precisar algunas posibles correlaciones tanto de tipo físico como cultural. De estos 17 cráneos, 8 masculinos y 9 femeninos, lamentablemente, sólo dos femeninos no están deformados, el resto ha sufrido una deformación intencional de tipo tabular erecto en su variedad plano-lámbdica, es decir, se trata de cráneos en que la deformación, evidente en la zona del lamba, se hace casi imperceptible en el frontal.

Al hacer el estudio craneométrico de la serie, exceptuando en los cráneos deformados y tratados independientemente del resto, para aquellas medidas e índices que pudieran ser afectados por la deformación, vemos que se trata de cráneos dolicoideos, relativamente altos y de cara más bien alargada. El examen craneoscópico de la misma, hecho mediante la observación sintética del conjunto del cráneo, aunado al análisis de las partes anatómicas que determinan la forma del mismo, frontal, occipital y parietal, tal como lo aconseja Frassetto, nos permite clasificarlos, siguiendo la nomenclatura de Bórmida², como *Hipsistegoides Lagoides*, los cuales, en este caso, van acompañados de una cara más bien alargada.

Vignati³, al describir 2 cráneos pintados del cementerio indígena de San Blas, hace notar que se trata de "formas gráciles, bien distantes, por cierto, de la robusta y en cierto modo tosea morfología de los ele-

¹ BÓRMIDA, MARCELO, *Los Antiguos Patagones*. Estudio de Craneología. Runa, Vol; VI, pp. 5/96. Buenos Aires, 1953-54.

² BÓRMIDA, MARCELO, *op. cit.*, pp. 67/69.

³ VIGNATI, MÚLCADES ALEJO, *Cráneos pintados del cementerio Indígena de San Blas*, en Revista del Museo de La Plata (Nueva Serie) Tomo I, Sec. Antrop. pp. 36 y 52.

mentos patagónicos...”, ha de referirse sin duda a las formas pámpidas, y en el resumen final señala que, “...según las crónicas de los misioneros de la Compañía de Jesús se puede individualizar a estos aborígenes como los pobladores del sur de las provincias de Mendoza y San Luis”. Lamentamos que el material con que contamos sea tan escaso, pues coincidimos en pensar en la analogía de estos tipos humanos y pensamos que se puede relacionar con el que Canals Frau clasifica como Huárpidos.

Efectivamente, si comparamos nuestra serie con la que presenta Canals Frau en el grupo Huarpe-Comechingón⁴ vemos que el Índice cefálico horizontal medio de 75, es sensiblemente semejante al de la serie de San Blas que es de 76,1 en los no deformados, coincidencia que también se hace evidente si la comparamos con los cráneos que Canals Frau estudia en “La cultura de Agrelo”⁵. En efecto, 6 de sus piezas que presentan según el autor una deformación débil, el Índice cefálico horizontal es de 78,5. Nosotros también separamos de nuestra serie aquellos cráneos en que los efectos de la plástica intencional ha sido poco intensa y obtuvimos de ellos un Índice cefálico horizontal de 77,1 en los masculinos y 78,4 en los femeninos. El Índice de altura vértico-transversal en la serie general de 14 cráneos de Canals Frau es de 97,32 y en los 4 casos débilmente deformados es de 95,02 y en la nuestra obtuvimos un índice promedio de 97,7 en los no deformados y 96,5 en los débilmente deformados (94,7 en los ♀ y 98,3 en los ♂).

La misma coincidencia podemos notar en los índices faciales. Para un total de 21 cráneos Canals Frau obtiene un Índice facial superior de 53,5 y nosotros en nuestra serie, en un total de 12 cráneos, un índice de 52,1. En cuanto al índice facial total 15 cráneos de Canals Frau presentan un índice promedio de 88,6 mientras que el de 4 piezas de nuestra serie es de 84. Esta diferencia podría derivar del número escaso de cráneos en que pudimos determinar este índice, ya que Canals Frau nos aclara que en su serie el Índice facial total tiene una oscilación que va de 81,3 a 96,6 y en la nuestra la amplitud va de 80,2 a 88,2, es decir, en ambas series aparecen caras cortas, medias y largas y, aunque en el caso estudiado por Canals Frau, hay una mayor cantidad de caras leptoprosopas que en el nuestro, podríamos pensar que

⁴ CANALS FRAU, SALVADOR, *El grupo Huarpe-Comechingón*, en *Anales del Inst. de Etnografía Americana*. Tomo V, Univ. Nac. de Cuyo. 1944 pág. 46 nota 105.

⁵ CANALS FRAU, SALVADOR, *La cultura de Agrelo* (Mendoza) en *Buna* Vol. VII, parte II, pág. 187. Buenos Aires, 1956.

de haber contado con material más abundante hubiéramos obtenido posiblemente, una curva de frecuencia análoga a la de Canals Frau.

Parecería, que dentro de este grupo, latamente enrolado bajo el nombre de Huárpidos, se encuentran individuos de neurocráneos semejantes y splancocráneos distintos, pertenecientes a dos cánones morfológicos. Es decir, nos hallaríamos ante formas híbridas en que la constante está dada por el cráneo cerebral que posee caracteres comunes y fundamentales, tal como las formas estudiadas por Imbelloni en su trabajo sobre 'Craneología de los Uro'⁶, donde según el criterio de Sergi, citado por éste, establece que debe darse prioridad al cráneo neural para la comparación racial, relegando a segundo término la comparación facial⁷.

En el grupo que nosotros hemos estudiado, hay —como ya lo dijimos— un porcentaje elevadísimo de deformados plano-lámbdicos, lo que está indicando una evidente influencia cultural andina, y según el criterio de Bórmida se trataría del tipo de deformación de aparición más reciente en la patagonia⁸. Hacemos notar, que los restos Huárpidos de Canals Frau, también tienen fuertísimos porcentajes de cráneos tabulares erectos⁹.

La presencia de tipos dolicocefalos en la región de Cuyo, ya había sido notada por Ten Kate en 1896 en su trabajo sobre 'Anthropologie de les anciens habitans de la région calchaquie'¹⁰ donde habla de cráneos y esqueletos conservados en el Museo de La Plata, recogidos por F. Moreno en la Provincia de La Rioja y San Juan, inscriptos en los catálogos con el nombre de Huárpidos, provenientes de yacimientos de Calingasta y Jáchal. La colección consta de 46 cráneos, divididos en dos grandes grupos por este autor, uno, el más numeroso, braquicéfalo (con cráneos deformados frontooccipital) y otro, de 12 cráneos, sin deformar con un Índice cefálico horizontal —según Ten Kate— por debajo de 80 y llegando a 70,6. Tenemos aquí, una antigua referencia a la existencia de un tipo humano braquioide (calchaquí) coexistente con un dolicoide, en número mucho menor, que podría considerarse quizá como los 'Huárpidos' con cuya designación engloban toda la

⁶ IMBELLONI, JOSÉ, *Sobre craneología de los Uru*, Actas y trabajos científicos del XXVII Congreso Internacional de Americanistas T.I. pág. 18 Lima, 1941.

⁷ SERGI, GUISEPPE, *L'Indigini Americani, Bicerche Antropologiche* Rome 1928 en Imbelloni: opus cit., pág. 18.

⁸ BÓRMIDA, MARCELO, opus cit., pág. 53.

⁹ CANALS, FRAU, *La cultura de Agrelo*, pág. 187.

¹⁰ TEN KATE, HERMAN F. G. *Anthropologie de les anciens habitans de la region calchaquie*, en Anales del Museo de La Plata, Secc. Antropológica, pág. 61. La Plata MDCCCXCVI, 3a. parte.

serie, y que Ten Kate considera como un substratum de la capa ándida.

Pero resulta evidente, que la conexión del tipo humano ubicado en los paraderos de San Blas con el tipo 'Huárpido' de Canals Frau, sólo podría considerarse suficientemente fundada si se contara con un material osteológico más abundante —cráneos y huesos largos— que sería de fundamental importancia para poder fijar las proporciones corporales que nos permitiría comparar y precisar con mayor exactitud el tipo racial al cual pueden ser asignados los restos.

La afinidad morfológica de los cráneos Huárpidos con los de San Blas, que consideramos *Hipsistegoides Lagoides* y la coincidencia de ser portadores de un rasgo cultural andino nos permitiría plantearnos la siguiente hipótesis: estos restos formarían parte de un grupo humano, substratum dolicocefalo al modo de Ten Kate e Imbelloni, aculturados por los ándidos, pudiendo suponerse que la difusión de estos láguidos se debió haber operado en el espacio geográfico diacrónicamente por dos vías; 1º) en dirección S.S.O., a través de la mesopotamia y provincia de Buenos Aires, hasta la patagonia septentrional y 2º) por un proceso antropodinámico de flujo y reflujo por vía hidrográfica hacia la cordillera y deslizamientos por los valles longitudinales y luego hacia el mar.

Esta hipótesis de estudio sólo podría ser corroborada por un posterior examen y comparación de más abundante material osteológico y si fuera posible también ergológico.

No conocemos hasta ahora, si los restos de San Blas estaban acompañados por algún ajuar funerario o restos de industria que nos permitiera conocer el tipo de cultura de la que fueron portadores, pero en cambio llevan ellos, lo mismo que los Huárpidos a los que los hemos asimilado, la evidencia de un rasgo cultural, la deformación plano-lámbdica que, como ya dijimos, revela una reciente influencia cultural andina.

A la luz de los últimos estudios de Bórmida de la arqueología de la Provincia de Buenos Aires y Patagonia ¹¹, podríamos vincular nuestros *Hipsistegoides Lagoides* con el tipo de industria paraneolítica denominada por este autor Norpatagониense, en su fase más reciente, el Norpatagониense III, cuyos yacimientos fueron estudiados en la costa

¹¹ BÓRMIDA, MARCELO. "Arqueología de la Costa Norpatagónica" en: Trabajos de prehistoria del Seminario de Historia primitiva del Hombre de la Universidad de Madrid y del Instituto Español de Prehistoria del Consejo Superior de Investigaciones Científicas XIV Madrid 1964.

desde San Blas a San Antonio, pero que cree ampliamente difundida en el interior.

El Norpatagoniense, considerado por Bórmida como un complejo cultural de origen andino o subandino que se irradió hacia la Pampa y la Patagonia a partir de diferentes focos noroccidentales y occidentales a lo largo de cuencas fluviales, en su fase III, de gran modernidad cronológica se encontró asociado a cráneos deformados plano-lámbdicos y de características raciales tales que revelaría —según Bórmida— un mestizaje de pámpidos y láguidos. Debemos recordar, que algunos autores, entre ellos Imbelloni, han considerado a los Huárpidos de Canals Frau, como pámpidos atenuados lagoidizados: podríamos pensar entonces que, los elementos culturales que configuran el horizonte arqueológico llamado Norpatagoniense III sería, tal vez, el que corresponde a nuestros *Hipsistegoides Lagoides* andinizados. Es decir, podría creerse en la posibilidad de la existencia de un grupo racial homogéneo (tipo huárpido) en Cuyo, Pampasia y Norpatagonia sobre el que se suceden influencias paraneolíticas (Norpatagoniense III).